

Analítica

Percepción de justicia en la distribución del
ingreso con el socialismo del siglo XXI

Hugo Boanerges Porras Encalada
Jonathan Alexander Sarango Iturralde
Evelyn Maribel Melo Yanchapaxi



www.ecuadorencifras.gob.ec



Percepción de justicia en la distribución del ingreso con el socialismo del siglo XXI

Hugo Boanerges Porras Encalada[†]; Jonathan Alexander Sarango Iturralde[‡]; Evelyn Maribel Melo Yanchapaxi[♣]

Escuela Politécnica Nacional, Facultad de Ciencias, Quito, Ecuador.

Resumen

América Latina se ha caracterizado históricamente por ser una de las regiones más desiguales del mundo, pero también donde han surgido importantes iniciativas para reducir la desigualdad. Por ejemplo, Bolivia, Ecuador y Venezuela, optaron por seguir la ideología conocida como "Socialismo del Siglo XXI" que propone justicia social como una de sus prioridades. Los esfuerzos de los gobiernos de turno de estos países para reducir la desigualdad, dependen del apoyo de la población, entre otros factores. Este estudio tiene como objetivo analizar el apoyo a políticas redistributivas de los habitantes de Bolivia, Ecuador y Venezuela, para lo cual, utilizando un modelo probit, se analiza el papel de la percepción de movilidad social en las preferencias por redistribución. Se usan los datos de la encuesta Latinobarómetro (2013). Los resultados sugieren que la percepción positiva de movilidad afecta negativamente el apoyo a políticas redistributivas.

Palabras clave: Movilidad social, Desigualdad, Preferencias por redistribución, Socialismo del siglo XXI.

Abstract

Historically, Latin America has been characterized as one of the most unequal regions in the world, but it is also a place where important initiatives to reduce inequality have arisen. For example, Bolivia, Ecuador and Venezuela have chosen to follow the ideology known as "Socialismo del Siglo XXI," which proposes social justice as one of its priorities. The efforts of the governments of these countries to reduce inequality depends, among other variables, on their population's support. This study aims to analyze the support for redistributive policies in Bolivia, Ecuador and Venezuela. Data

[†] hugo.porras@epn.edu.ec [‡] jonathan.sarango@epn.edu.ec [♣] evelyn.melo@epn.edu.ec

from Latinobarómetro (2013) are analyzed using a probit model to understand the relationship between the perception of social mobility and preferences for redistribution. Our results suggest that positive perception of mobility affects negatively the support for redistributive policies.

Palabras clave: Social mobility, Inequality, Preferences for redistribution, Socialismo del siglo XXI.

1 Introducción

El objeto de este estudio es analizar los factores que determinan el apoyo u oposición, por parte de la población de un país, a medidas redistributivas, que pueden ser consideradas como mecanismos que sirven para evitar conflictos sociales. En el caso de países desarrollados, los estudios de De Tocqueville (1835) indican algunas diferencias entre europeos y estadounidenses, las cuales estarían explicadas por las diferentes percepciones de movilidad social, entendida ésta como el desplazamiento de los individuos desde una posición social a otra dentro del sistema económico. Este cambio puede ser en doble dirección: ascendente o descendente.

La literatura relacionada con el estudio de las preferencias por redistribución reconoce como pioneros a Meltzer y Richard (1981) quienes se interesaron en la importancia de la situación económica de los votantes al momento de elegir un gobernante. Considerando que los individuos con ingresos medios son los votantes decisivos, y que de la posición de estos dependerá la aceptación o rechazo de las diferentes políticas económicas que implemente un gobierno, estos autores mostraron que quienes se encuentran por debajo de dicho ingreso medio demandarán más impuestos y, por tanto, más redistribución. En cambio, para los individuos que poseen un ingreso por encima del promedio predijeron un comportamiento contrario. A partir de este trabajo, y especialmente en la última década, un sinnúmero de trabajos intentan explicar los factores que influyen en el apoyo a políticas redistributivas. El argumento central de estos nuevos trabajos es que la renta no sería el único y más importante factor para la determinación de una postura sobre la redistribución.

En América Latina, que ha mostrado una reducción en sus altos niveles de desigualdad acorde a McLeod y Lustig (2011). Algunos países (Bolivia, Ecuador y Venezuela) caracterizados por su modelo ideológico-político conocido como “Socialismo del Siglo XXI”, llaman la atención en términos redistributivos, pues a pesar de que este concepto difiere en ciertos aspectos para cada país, la esencia del modelo según Rafael Correa (2007) radica en darle un rol protagónico al Estado, difiriendo de la estatización de los medios de producción y del socialismo tradicional, con el fin de impulsar la economía.

Partiendo del hecho de que la redistribución es un tema medular en estos países, el presente artículo tiene como objetivo analizar el papel de la movilidad social en los países

seguidores del Socialismo del Siglo XXI. ¿Cuál es el efecto que este factor tiene en el apoyo a la redistribución de los habitantes de los países mencionados? Los resultados de este trabajo sugieren que existe un efecto significativo de la movilidad pasada en los países analizados. Finalmente, el análisis de los resultados muestra los factores que son influyentes en la percepción de justicia en la distribución del ingreso dentro del modelo del “socialismo del siglo XXI”.

El trabajo está organizado en cuatro secciones, además de esta introducción. En la segunda sección se presenta una breve revisión de la literatura teórica y empírica, después se expone la metodología y los datos utilizados, los resultados y se finaliza con las conclusiones.

2 Revisión de Literatura

Se ha venido discutiendo sobre quién está a favor de políticas redistributivas y qué variables influyen en la demanda de las mismas. Para estudiar este tema, Meltzer y Richard (1981) plantean un modelo de equilibrio general parsimonioso que asume: que las únicas funciones del Estado son redistribución y tributación, que el presupuesto real está siempre balanceado y que los votantes están totalmente informados; con este instrumento teórico llegaron a la conclusión que el votante decisivo, es decir aquel que tiene ingresos medios, es quien prima en la decisión sobre la participación de los impuestos. De la misma manera Piketty (1995) analizó las distintas inclinaciones acerca de las preferencias individuales por redistribución, proponiendo un modelo que vincula la movilidad social y creencias del individuo sobre si el esfuerzo o la suerte influyen sobre el ingreso de una persona, y el apoyo de ese individuo a la redistribución, concluyendo que aunque las personas tengan distintas creencias sobre la mejor política posible, estas creencias no son arbitrarias ya que los agentes están expuestos a diferente información según su posición económica que influirá en su demanda por impuestos destinados a la redistribución.

Corneo y Gruner (2002) mencionan que la principal proclama en la mayoría de modelos político económicos es que un individuo apoyará políticas de redistribución siempre y cuando su ingreso personal neto sea mayor que con otras opciones, a lo cual llaman “*homo economicus effect*”. Alternativamente, proponen que la gente puede no preferir las políticas redistributivas que maximicen su ingreso privado sino las que constituyan una buena política para la sociedad como una sola (*public values effect*), o que se puede hablar de que dichas preferencias reflejan intereses personales que pueden incluir la posición relativa del individuo en la sociedad (*social rivalry effect*). Sin embargo, se esclarece que estos tres enfoques no se excluyen necesariamente entre sí.

Posteriormente, Benabou y Ok (2001) formalizan este tema, previamente muy discutido y recurrente en la política económica de la redistribución y lo nombran como *Prospect of upward mobility* (POUM)¹. Esta hipótesis indica que los individuos esperarán que en el futuro su

¹Hipótesis de perspectiva de movilidad ascendente.

posición social mejore y por ende su apoyo a la redistribución disminuirá, enfocándose en sus tendencias políticas. Detrás de esta hipótesis existen tres premisas: las políticas escogidas hoy persistirán en el futuro, los agentes no son tan adversos al riesgo y aquellos que son pobres, con ingresos inferiores a la media, esperan tener recursos sobre este valor en el futuro.

Alesina y La Ferrara (2004) verifican que la historia individual de movilidad pasada, la expectativa de los estándares futuros de vida e índices objetivos de ganancias y pérdidas futuras de la redistribución influyen sobre su demanda por dichas políticas. No obstante, en su estudio también resaltan que las personas pueden estar a favor de estas políticas de redistribución por un simple sentido de altruismo.

La mayoría de las investigaciones que estudian las preferencias por redistribución analizan a los países europeos y a los Estados Unidos. La literatura muestra la importancia de considerar las características específicas de cada país, pues las preferencias por redistribución podrían variar de país a país debido a las diferencias religiosas, de cultura y de variabilidad macroeconómica (Alesina y Giuliano (2009)).

Entre los trabajos realizados acerca de la demanda de redistribución para América Latina tenemos a Gaviria (2007) y Cramer y Kaufman (2010). Estos últimos hablan del debate existente sobre cómo la gente reacciona ante las disparidades en el ingreso y su correspondiente afectación a la estabilidad social y política del país, pues los individuos no pueden apoyar políticas redistributivas que beneficien a su interés personal, sino que se ajuste a su perspectiva de lo que sería una política socialmente efectiva. Dichos efectos dependerán de si el país ha alcanzado una mejor calidad de vida en relación a otros.

Según Cramer y Kaufman (2010) a mayores niveles de inequidad incrementarán la insatisfacción del público en general, pero los pobres aceptarán la distribución existente en sociedades relativamente inequitativas. Asimismo se menciona la teoría del túnel de Hirschman y Rothschild (1973), la cual menciona que aunque las personas sean tolerantes ante ciertos niveles de inequidad en las primeras etapas del desarrollo, se volverán menos tolerantes con el tiempo si creen que otros están escalando más rápido.

Silva y Figueiredo (2013) también estudiosos de la América Latina, afirman que el Estado Plurinacional de Bolivia constituye un caso emblemático en cuanto a la demanda por redistribución del ingreso, pues el 68,59% lo piden. Sin embargo, el porcentaje es menor entre quienes esperan un mejor nivel de ingresos para los hijos y aún más bajo en las condiciones planteadas por la POUM.

A pesar de que en la literatura no se ha hecho referencia a los países del Socialismo del Siglo XXI específicamente, consideramos relevante analizar el nivel de apoyo a políticas redistributivas en los habitantes de este país, pues el título de Socialismo del Siglo XXI ha sido usado para definir el marco ideológico-político de los movimientos políticos progresistas que en la actualidad gobiernan algunos países de América Latina como es el caso de Bolivia, Ecuador y Venezuela, tal ideología es un proyecto en construcción que renueva la visión de la izquierda para encontrar un camino que salga de la desigualdad y generar condiciones para la participación de la ciudadanía.

3 Datos y metodología

La fuente de datos para este trabajo es la base de datos de la encuesta de Latinobarómetro de 2013, tomando en cuenta los resultados de Bolivia, Ecuador y Venezuela. Hemos usado dos grupos de variables explicativas; por un lado, un grupo de variables sociodemográficas, que incluyen la percepción de estatus social, estado civil, etnia, sexo, edad, años de educación, creencia religiosa y estado laboral, por otra parte tenemos el grupo de variables referentes a la percepción de movilidad social como lo son: la movilidad pasada y movilidad futura, para explicar la variable de interés.

La variable dependiente fue elegida de tal manera que nos permitiese inducir el concepto de la demanda por políticas redistributivas a través de la percepción de justicia en la distribución del ingreso. No se ignoran las dificultades inherentes a la medición de aquella variable pues, tal como lo aseguran Salazar y Waltenberg (2016), al no existir una escala natural para medir y expresar dicho concepto se mantiene el problema de conmensurabilidad, además de la existencia de una posible disonancia entre lo que la gente realmente piensa y lo que declara pensar. Asimismo Silva y Figueiredo (2013) aluden a las limitaciones de la variable “percepción de justicia en la distribución del ingreso” al argumentar que en esencia no es una medida directa de la noción de demanda redistributiva, ya que el encuestado podría percibir cierto nivel de injusticia en la distribución del ingreso y a su vez no demandar redistribución que la mitigue, debido al rechazo de una probable elevación en los impuestos; inclusive, puede suceder que los agentes posean la ideología pesimista basada en que, la desigualdad siempre ha existido y ha sido de ese modo, tomando una posición contraria a los mecanismos redistributivos. Por último, Gaviria (2007) reitera que existe la posibilidad de percibir desigualdad de oportunidades y, sin embargo, no demandar la redistribución del ingreso debido a que se toma como referencia la desigualdad de ingreso propiamente dicha, en alguno de los casos. Sin embargo, siendo la percepción de justicia de distribución del ingreso la variable disponible con la cobertura geográfica y calidad metodológica requeridas, se la utiliza en el presente estudio con la interpretación que se ha señalado, siguiendo la propuesta metodológica de los estudios mencionados.

Por lo mencionado anteriormente, para el análisis se utilizó un modelo PROBIT cuya variable dependiente es la apreciación por políticas redistributivas (APR), que es una variable dummy, que define como demanda por mecanismos redistributivos por parte de aquellos encuestados que perciben injusta la redistribución del ingreso en cada uno de sus países.

Las variables de interés están relacionadas con la movilidad. La movilidad pasada se define como la percepción de situación social personal con respecto a la de los padres, establecidas en una escala del 1 al 10, donde en el 1 se encuentran las personas más pobres y en el 10, las más ricas. Así mismo se define la movilidad futura, con la diferencia de que ésta es la situación social esperada de los hijos en relación a la personal. Ambos tipos de movilidad son percepciones subjetivas pero indicativas que nos ayudarán a realizar el análisis.

Se crearon variables *dummies* como variables indicadoras de educación superior, creencia

religiosa, estado laboral, etnia, sexo y estado civil. Además, se incluyó edad como una variable continua y estatus social en una escala del 1 al 5, donde 1 representa a las clases sociales bajas y 5; a las altas. Estas variables se explican con mayor detalle en la Tabla 1

Tabla 1: Variables incluidas en la regresión

Variable	Tipo de variable	Descripción
APR	Dummy	1 si el encuestado demanda mecanismos redistributivos, 0 si no.
EC_CASADO	Dummy	1 si el encuestado tiene pareja, 0 si no.
SEX_MUJER	Dummy	1 si la encuestada es mujer, 0 si no.
R_CREYENTE	Dummy	1 si el encuestado es creyente, 0 si no.
T_EMPLEADO	Dummy	1 si el encuestado tiene trabajo, 0 si no.
T_DESEMPLEADO	Dummy	1 si el encuestado está desempleado, 0 si no.
ETNIA_BLANCO	Dummy	1 si el encuestado se considera blanco, 0 si no.
ETNIA_MESTIZO	Dummy	1 si el encuestado se considera mestizo, 0 si no.
EDUC_SUP	Dummy	1 si el encuestado tiene educación superior, si no.
CLASE SOCIAL	Ordinaria	Percepción del encuestado sobre la clase social a la que pertenece, siendo 1 la más baja y 5 la más alta.
EDAD	Continua	Años cumplidos del encuestado de 18 a 90 años.
BOLIVIA	Dummy	1 si el encuestado es de Bolivia, 0 si no.
VENEZUELA	Dummy	1 si el encuestado es de Venezuela, 0 si no.
MOV_PAS	Continua	Percepción de situación social personal menos la de los padres, establecidas en una escala del 1 al 10, donde en el 1 se encuentran las personas más pobres y en el 10, las más ricas.
MOV_FUT	Continua	Percepción de situación social esperada de los hijos menos la de los padres, establecidas en una escala del 1 al 10, donde en el 1 se encuentran las personas más pobres y en el 10, las más ricas.

Tabla 2: Estadísticos descriptivos de las variables incluidas en la regresión -número de observaciones: 2600-

Variable	Mean	Std. Dev.	Min	Max
APR	0.511	0.500	0	1
MOV_PAS	0.237	1.215	-7	9
MOV_FUT	1.011	1.752	-5	9
EC_CASADO	0.600	0.490	0	1
SEX_MUJER	0.510	0.500	0	1
R_CREYENTE	0.952	0.213	0	1
T_EMPLEADO	0.670	0.470	0	1
T_DESEMPLEADO	0.036	0.187	0	1
ETNIA_MESTIZO	0.719	0.449	0	1
ETNIA_INDIA	0.093	0.290	0	1
ETNIA_NEGRO	0.029	0.167	0	1
EDAD	39.200	14.647	18	89
CLASE_SOCIAL	2.432	0.845	1	5
EDUC_SUP	0.183	0.387	0	1
BOLIVIA	0.300	0.459	0	1
VENEZUELA	0.360	0.480	0	1

4 Resultados

Las regresiones realizadas se muestran en la Tabla 3 del modelo de probabilidad *probit*, directamente con sus efectos marginales, para propósitos de interpretación.

Empezaremos analizando la influencia de las variables de movilidad. Por una parte, se muestra significativo el efecto de la movilidad pasada, donde las personas que han mejorado su situación social con respecto a la de sus padres; es decir, con una movilidad pasada positiva, opinan que la distribución del ingreso es más justa y por lo tanto -según nuestra interpretación- apoyarían en menor magnitud políticas redistributivas, en otras palabras al aumentar la percepción de movilidad pasada disminuirá la demanda redistributiva debido a que la percepción de redistribución en el ingreso sería justa. Lo dicho es un resultado esperado ya que Silva y Figueiredo (2013) mencionan que el agente demanda distribución cuando percibe un retroceso en el nivel de vida con respecto a sus padres. Por otra parte, la movilidad futura resulta ser no significativa para el año de estudio aunque el coeficiente respectivo tiene un signo positivo. Es decir, en el caso de los países estudiados no se comprobaría la hipótesis de la POUM. Pueden haber dos posibles explicaciones de este hecho: i) los agentes pueden no confiar en el sostenimiento de políticas redistributivas y aunque se espere ascender en el futuro, no existiría algún significado para oponerse a la redistribución; ii) los agentes hacen sus evaluaciones usando horizontes menos extensos que los exigidos por la POUM. En suma, se concurre relativamente con el resultado de Londoño (2011) que concluye que en el clúster de alta movilidad intergeneracional, es decir quienes han gozado y esperan seguir gozando de un alto nivel de riqueza, abogan por un Estado que no los perjudique imponiendo altos impuestos para la redistribución.

Ahora, respecto a la variable sexo, para las mujeres es muy significativa y con signo positivo, sinónimo de que las mujeres demandan más políticas redistributivas que los hombres. Así, ser mujer aumenta la probabilidad de demandar mecanismos redistributivos. Los resultados están de acuerdo con la literatura, ya que según las afirmaciones de Alesina y Giuliano (2009) las mujeres aceptan la aplicación de políticas redistributivas en mayor magnitud que los hombres, además las mujeres son socialmente más generosas.

Llama la atención los coeficientes de las variables correspondientes a la etnia, ya que contradicen la teoría revisada, pues habría correlación entre etnia e ingreso, donde los blancos reciben un ingreso mayor al de los miembros de otras etnias, como lo afirman Bello y Rangel (2000). El resultado podría deberse a la imperfección de la variable clase social como una proxy del ingreso. Por todo ello se recomienda un análisis más profundo de la variable etnia en futuras investigaciones.

En cuanto a la clase social, los individuos que se describan de una clase social alta serán propensos a demandar en menor medida políticas redistributivas en comparación con aquellos que se declaren pertenecientes a una clase social inferior. Según Meltzer y Richard (1981), las políticas redistributivas causan un impacto negativo en los agentes que se consideran ser de clase social alta, y se esperaría que se opongan a la aplicación de mecanismos redistributivos,

además de respaldar la economía de mercado.

Se muestra que la educación es altamente significativa, mas no la situación laboral, lo dicho contrasta los resultados obtenidos por Corneo y Gruner (2002), de la misma forma la variable edad se presenta de manera no relevante, afirmando los resultados obtenidos por Cramer y Kaufman (2010). Específicamente, *ceteris paribus*, las personas que posean educación superior tendrán la percepción de que la distribución del ingreso es menos justa, con respecto a quienes no la posean; lo que confirma los resultados de Londoño (2011) donde menciona que la educación aumenta el rechazo a la economía capitalista y fortalece el apoyo a las políticas redistributivas; por lo tanto, la variable educación eleva la probabilidad de demandar mecanismos redistributivos de los agentes que tienen educación superior en referencia a quienes carecen de esta.

Finalmente, alusivo a las variables de efecto fijo las cuales contienen datos de Bolivia, Ecuador y Venezuela, países inmersos en el socialismo del siglo XXI; notamos que al ser boliviano y venezolano la probabilidad de demandar redistribución de ingreso aumentará con respecto a los ecuatorianos.

Tabla 3: Efectos marginales ^a

	(1)	(2)
	APR	APR
APR		
MOV_PAS	-0.0201**	
	(0.0087)	
MOV_FUT	0.0061	
	(0.0060)	
EC_CASADO (d)	-0.0268	-0.0232
	(0.0216)	(0.0210)
SEX_MUJER (d)	0.0658***	0.0633***
	(0.0223)	(0.0218)
R_CREYENTE (d)	0.0435	0.0262
	(0.0504)	(0.0493)
T_EMPLEADO (d)	-0.0029	-0.0045
	(0.0250)	(0.0244)
T_DESEMPLEADO (d)	0.0587	0.0641
	(0.0580)	(0.0565)
ETNIA_MESTIZO (d)	-0.1169***	-0.1243***
	(0.0317)	(0.0283)
ETNIA_INDIGENA (d)	-0.2786***	-0.1799***
	(0.0403)	(0.0402)
ETNIA_NEGRO (d)	-0.2040***	-0.2571***
	(0.0615)	(0.0560)
EDAD	0.0000	-0.0005
	(0.0007)	(0.0007)
CLASE_SOCIAL	-0.0914***	-0.0822***
	(0.0128)	(0.0126)
EDUC_SUP (d)	0.1068***	0.1014***
	(0.0271)	(0.0265)
BOLIVIA (d)	0.3155***	
	(0.0238)	
VENEZUELA (d)	0.1773***	
	(0.0259)	
N	2471	2471
aic	31.916.630	33.464.158
bic	32.846.611	34.161.643
r2_p	0.0767	0.0292

Errores estándar en paréntesis

(d) para cambios discretos en la variable dummy de 0 a 1

* p0.10, ** p0.05, *** p0.01

^a: STATA facilita la tarea de calcular la tasa de cambio de la probabilidad de los modelos probit. Después de la estimación, el comando MFX calcula los efectos marginales. El efecto marginal de una variable X es la derivada parcial con respecto a X de la función predicha, esta derivada es evaluada por STATA en las medias de las variables independientes.

5 Conclusiones

Este trabajo tiene como objetivo analizar el papel de la percepción de la movilidad social en el apoyo a políticas redistributivas en los países seguidores del Socialismo del Siglo XXI. De los resultados obtenidos, notamos que las personas perciben las oportunidades de movilidad en los países de estudio como limitadas, con promedios de percepción de movilidad bajos.

Adicionalmente, se observa que en el Ecuador la población percibe que la distribución del ingreso es más justa que en Bolivia y Venezuela; dicho esto, la aplicación de políticas redistributivas tendría menos éxito y aceptación que en los otros dos países. Si bien no se utiliza en este artículo, algunos autores consideran importante el nivel de ingreso de los individuos para aceptar o rechazar políticas redistributivas, que se recomendaría tomar en cuenta para futuras investigaciones, además de un análisis más profundo en cuanto a los efectos de la etnia.

Referencias

- Alesina, A. y Giuliano, P. (2009). Preferences for redistribution. *Estados Unidos: Harvard University and UCLA*.
- Alesina, A. y La Ferrara, E. (2004). Preferences for redistribution in the land of opportunities. *Estados Unidos: Harvard University*.
- Bello, A. y Rangel, M. (2000). Etnicidad, raza y equidad en América Latina y el Caribe. *CEPAL*.
- Benabou, R. y Ok, E. (2001). Social Mobility and the Demand for Redistribution: The Poupou Hypothesis. *Oxford: Oxford University Press*.
- Corneo, G. y Gruner, H. (2002). Individual preferences for political redistribution. *Alemania: University of Mannheim*.
- Cramer, B. y Kaufman, R. (2010). Views of Economic Inequality in Latin America. SAGE.
- De Tocqueville, A. (1835). Democracy in America. Estados Unidos.
- Fong, C. (2000). Social preferences, self-interest, and the demand for redistribution. *Estados Unidos: Carnegie Mellon University*.
- Gaviria, A. (2007). Social Mobility and Preferences for Redistribution in Latin America.
- Londoño, J. (2011). Movilidad Social, preferencias redistributivas y felicidad en Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*.
- McLeod, D. y Lustig, N. (2011). Inequality and Poverty under Latin America's New Left Regimes. *Estados Unidos: Tulane University*, p. 2.
- Meltzer, A. y Richard, S. (1981). A Rational Theory of the Size of Government. *Estados Unidos: Universidad de Chicago*.

Piketty, T. (1995). Social Mobility and Redistributive Politics. *The Quarterly Journal of Economics*.

Salazar, Y. y Waltenberg, F. (2016). Aversão à desigualdade e preferências por redistribuição: a percepção de mobilidade econômica as afeta no Brasil? *Estudos Econômicos*, 46:61–125.

Silva, C. y Figueiredo, E. (2013). Movilidad social y demanda de redistribución del ingreso en América Latina. *Revista CEPAL 110*.

Agradecimiento

Agradecemos a Yasmín Salazar Méndez, por el apoyo y la guía para realizar este trabajo.